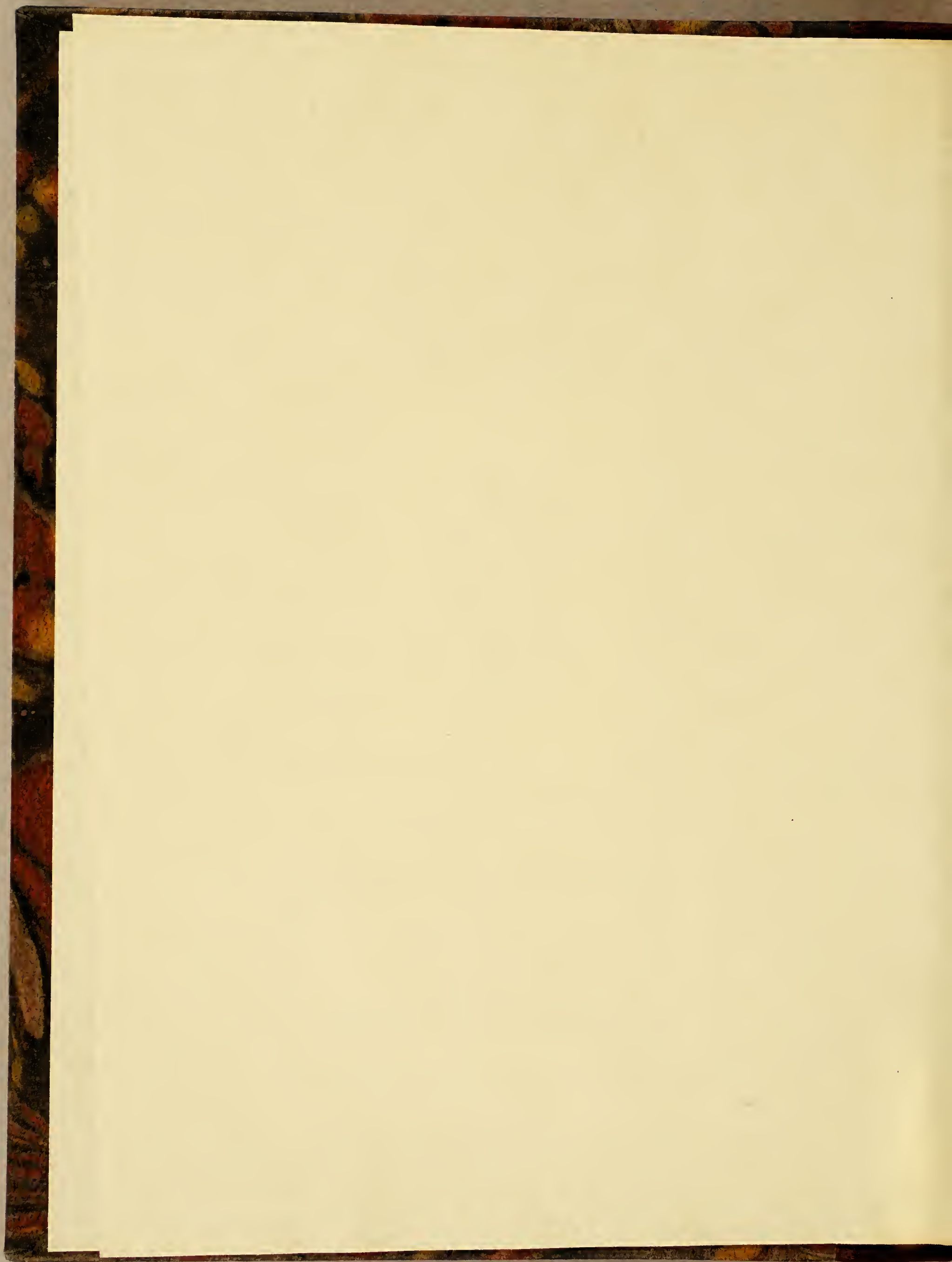


John Carter Brown
Library
Brown University

The John Carter Brown Library
Brown University
Purchased from the
Louisa D. Sharpe Metcalf Fund



IMPRESSIO

MYSTERIOSA.

DE LAS LLAGAS DE

N. REDEMPTOR

EN EL CVERPO DEL SERAPHIN

HUMANO.

Lapredicóel R. P. Fr.

IOAN DE MENDOZA AYALA

Predicador General, jubilado, Chronista de esta
Provincia del Santo Evangelio, y Diffinidor
en acto de dicha Provincia.

EL DIA 17. DE SEPTIEMBRE DE ESTE
Año de 1685.

DEDICALA A N. M. R. PADRE

FR. IOSEPH DE LA

LLANA,

Lector jubilado, Padre de la Santa
Provincia de Yucatan, y Ministro Provincial
de esta del Santo Evangelio.

CON LICENCIA, EN MEXICO,

Por la Viuda de Francisco Rodriguez Lupercio. Año de 1686.

INFERNO

MYSTICISM

DE LAS LLAGAS DE

N. RIDEHALT

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

ROMA

Impresión de R. P. F.

IN LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

DE LA CATEDRAL DE SAN JUAN

El assunto de este escrito vna Impression, que se dispuso en la officina de el estudio, y siendo yo el que la discurre, se le viene á V. P. M. R. la dedicatoria de molde. Tuve la dicha de gozarle en estudios mayores, condicipo- lo, y en las conferencias, ó tentativas, el respecto con que le venerava Maestro, q̄ como tal, impresionava en el papel rudo de mi ingenio las mas seguras doctrinas. Muchas le perdieron, porque, aun siendo tan peregrinos los moldes, hazia falsear el primor de la forma la tosca indisposicion de la materia.

Atrevime algunas vezes à arguir à V. P. M. R. y en ellas, pagaba de contado el arrojio, con las retorsiones que me hazi en las respuestas, que me daba. No me detenia con el escarmiento, por no defraudarme en lo aprovechado.

En sus replicas briosas, q̄ lastemia como superiores, y las sufria como inevitables en las normas de nuestros exercios admirè siempre las dificultades sin resistencia, y las instancias, sin soluciones. Prensa crã,
que

que à bueltas de sylogismos (como de vñllo) me apretaban, y que à su fuerça (véciendo mi ineptitud grosera) alguna parte de sus viveças me imprimían.

Subió V. P. M. R. (por ventajosa oposición) á la Cathedra en concurso de sujetos lucidísimos desta Provincia (no trato de anumerarme entre ellos, q̄ fuera temeridad, ó á lo menos disimulada arrogante alegacia) y defendió muchas vezes publicas conclusiones, facil quãdo respōdia: que lo difícil solo se mostrô en lo q̄ proponia, quando argumentaba. Y aviendo llenado (excessivamente) los años de la lectura cō estudiosas continuadas tareas, fue lo menos el tiempo en lo corrido, à vista de el fruto, que aun para muchos siglos, se deviera aplaudir aventajado: laureandose tan de justicia, (1) que en el grado de su jubilacion, no tuvo lugar alguno la gracia.

En el Pulpito sí, que la ha mostrado V. P. M. R. à manos llenas, haziendo, q̄ à esta gracia no le quedasen entoda su capacidad vacios. Repitiome alli V. P. M. R. da enseñanças, y atento oyente de sus discursos, se me quedaron algunos (no pudo mi imbecilidad con todos) no solo retenidos, sino impresionados.

(1)
Illustrum virum
literari dogma-
tis opinione ful-
gentem magis-
terij honore sub
veximus, ut ge-
reret nomine,
quã possidebat
meritis dignita-
tem. Quis enim
tot eius officio-
sos labores igno-
ret?

Cos. lib. 1. Epist.

Allí se hallan también en mi memoria las aclamaciones, que comunmente ha logrado U. P. M. R. en los puestos honrosos (y mejor dixerá honrados) q̄ en la Religión ha obtenido: en las Prelacias: en la Definición de esta Provincia, q̄ consiguió sin dicha, y se llevó sin emulación: en la visita de la de Yucatan, presidiendo su capítulo, hecho idea de buenos Prelados, y constituido aora Ministro Provincial desta de el Santo Evangelio: honrando como buen hijo á tal Madre, y gloriándose esta Madre de aver engendrado tal hijo; cō quien (criándole en su regazo) se alegraba en su educación; porq̄ ya en aquellos principios tiernos presagiaba vn Prelado; q̄ rectísimo, avia de regirla, y fomentarla: *educavit te Provincia presaga venturi, quem ita ingressum vitæ limen erudit, vt, dum adhuc de puero haberet hilaritatē, mox eam sequeretur securitas de tutore.*

Nada tuvo V. P. M. R. da que agradecer como dadiva, porq̄ hizieron de todo el embargo, como acreedores de la dignidad, sus meritos, q̄ representaron el mejor derecho a los Capitulares. Dio selá esta Sãta Provincia, como paga, y todavia á la fuerza de la compulsoia) cōfiessa los alcãces:

Eo studio dona reparat (2) *quasi di beat omne quid*

S. Eon. in Paneg.
Reg. Theod.

(2)
Cas. lib. 1. Var.
cp. st. 12.

quod præstat. Perdonela V.P.M.R da quanto
le alcança de cuentas

Procurando desempeñarla en parte,
conspiraron unidos los vocales todos, à
elegir en Prelado, q̄ la governase á U. P.
M.R. sin que en tanta numerosidad de su-
fragativos, se descubriese alguno refrac-
tario. Cosa que como singular celebra el
Abulense de Josué en la possession de su
heredad, y ella Santa Provincia de su Jo-
seph: (3) *Toto populo decernente hæreditatem
assequutus est.* Obrò la libertad, pero neces-
sitada de la razon: (4) Votò la fuerça de
la justicia, pero libre, aunq̄ se juzgò neces-
saria, q̄ como era V.P.M.R da el que ele-
gian, le lisonjearon el gusto, y le celebra-
ron la opinion, q̄ tantas vezes en la Cathe-
dra ha enseñado Maestro peritissimo Sco-
tista, y hizieron evidencia, de que se vne
muy bien lo necessario con lo libre.

Alegre se dio los parabienes esta Sãta
Provincia, y fue el comun regocijo, exe-
cutorial aplauso del acierto: credito de los
electores, y elogio especial q̄ se refundio
en N. Rmo P. Comiss. Genl. q̄ presidio la
eleccion, dexãdo en ella libre todo quãto
le fue necessario. Sucesso q̄ deseava en vn
electo suyo Theodorico, y q̄ se cumpliò
con

(3)
Abul. quest. 5.

(4)
Voluntatem no-
stram de ratione
metimur: ut il-
lud magis esti-
memur elegisse,
quod cunctos
dignum est ap-
probare.
*Cas. lib. 1. Var.
epist. 12.*

con felicidad en el nuestro. *Gratam turbam
videat Senatus:* (dezia este Principe) *talium
enim conventus est dignitas imperantis, (5) nam
quicquid in vobis festiva gratulatione conspicitur,
hoc vere nostris laudibus applicatur.*

(5)
*Cas. lib. 1. Var.
ep. 4.*

Digo sin encarecimientos, y alabo sin
exageraciones, la docta politica de el go-
vierno religioso de V. P. M. R. el zelo de
la Religión, junto con la blandura de el
trato: templando el ceño de la dignidad,
cō lo benigno (6) y apacible del semblā-
te: lo sereno con que corrige, y lo flexible
con que perdona: poniendose mas de par-
te de el amor de Padre, que de la circunf-
pexion de Prelado: para que sus subditos,
como hijos le amen, y no le teman como
siervos: logrando asì, q̄ execute el amor
generoso (no el miedo, vil estorvo à la no-
blesa del animo) los preceptos q̄ le impo-
ne à su obediencia: nunca mas rendida, q̄
quando la voluntad de sus inferiores mas
acariciada.

(6)
*Sēper in hono-
re manet si cuius
est tranquillus a-
nimus eū n quo-
que serenissim⁹
commendet as-
pectus.
Cas. lib. 8. epist.
14.*

Mucho me queda que dezir, pero se
me queda: porque he aprendido en S. E-
nodio à Theodorico, que es parte de ve-
neracion, no aspirar à todo, y respectō es-
pecial, dexar algunas excelencias, à que
no se atreva la pluma. *Restant adhuc multa
quæ*

(7)
S. Ennod. in Pa-
neg. ad Theod.

quæ dicerem (7) sed inter plures æcluum tuorum
precones convenit illibatum aliquid reservare. Re-
ciba V. P. M. Rda con paternal dignaciõ
las malformadas letras de aquelle Sermõ
de Imprenta: mirelas como suyas en el ori-
gen, y perdonelas como mias en la estãpa;
que en la forma con que V. Paternidad me
las imprimia, estuvieron siempre sin de-
fectos; pero como se imprimieron en mi,
fue forçoso saliesen con erratas. Y con to-
do esso, assegaran en la piedad de V. P. M.
Rda ser bien recebidas, y quedar en to-
dos sus deficiertos, dispensadas. (8) *Erit
dispensationis sacre de subditis æstimare, quod
exigas, in quibus agnoscis totum tibi militare quod
prævalent.*

(8)
Ennod. in Pa-
neg. Theod.

Siervo, y mas rendido subdito de
U. P. M. R. da

Fr. Ioan de Mendoza Ayala.



APROBACION DEL DOCTOR D. IVAN
de Narvaez Cathedratico en propiedad de Prima de
Sagrada Escritura en la Real Universidad de esta Corte, y
Tesorero general de la Santa Cruzada de esta Ciudad
y su Arçobispado.

DE S P V E S de averme admirado oyendo el
sermon, que en la festividad de la Impressiõ de
las llagas en el cuerpo del glorioso Patriarca San
Francisco, predicó el R. P. Fr. Juan de Men-
doza Ayala, Predicador general, Chronista, y Definidor
actual de esta Provincia del Santo Evangelio; me añade nue-
vas admiraciones el mandato de V. Exa. poniendole en mis
manos para su registro: y aviendo reconocido sus lineas cõ
las veneraciones de discipulo de tan erudito Maestro, no es
explicable el gozo de que se entregue a las duraciones de la
estampa tanta eloquencia, y tan alta doctrina, como se atien-
de en cada vno de sus profundos periodos: pues llegando à
vista de los que no merecieron oirle, se perpetuarà en sus si-
lenciosas voces la celebridad del alto ingenio de el Orador
aplaudido como eterno, y la veneracion de su assumpto:
pues si las memorias de la Passiõ del soberano Maestro co-
braron perpetuidad para veneradas en las señales impressas
en el cuerpo sagrado de San Francisco, darà duraciones à
estas señales la impressiõ de las letras de el Panegyris, que
el spiritus continuan la vida de sus conceptos: *Quos si celebrã in pro-*
dos posteris tradas [dixit Casiodoro] *abstulisti, consuetudine*
maiorum, morientibus decenter interitum. Y aunque jamas po-
drà faltar la memoria de sus doctissimas prédas por la vniver-
sal aclamacion, executoriada cõ las repetidas impressas obras
de su perspicuo talento, esta con mayor prerrogativa se debe
eternizar en los bronzes por lo provechoso de sus clausulas,
que

que de otro modo fueran imperceptibles por su agudeza, y ocasionadas á infuéstuosas por olvidadas, como afirma el citado, que aunque lo discurredo permanesca en la memoria, se pierde el orden de las palabras; pero en las laminas esculpidas, tan vivamente persuaden, quanto igualmente se oyen: *Nam memoria nostra & si causas retinet, verba commutat. Illic autem securé reponitur, quod semper aequaliter audiatur.* Por estas razones, y por no contener cosa, que desdiga de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres hallo dignificado el sermón para la licencia, que se pide. Salvo &c. Mexico, y Diziembre 3. de 1685.

D.^{or} Ioan de Narvaez.



El Ex^{mo} Señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, Virrey desta Nueva España, &c. dio su licencia, como consta por su decreto de 9. de Octubre de 1685 años.

SENTIR DEL M. R. P. M. BERNARDO
Pardo de la sagrada Compañia de IESVS, Expro-
vincial desta Provincial desta Provincia de Mexico, y Prepo-
sito en acto de la Religiosissima Casa Professa
de dicha Ciudad de Mexico.

POR orden del Señor Provisor, y Uicario general de
este Arçobispado, he visto el sermón de la Impression
mysteriosa, que el M. R. P. Predcador jubilado, y ac-
tual Diffinidor Fr. Juan de Mendoza Ayala, predicò
de las llagas milagrosas del Serafin humano N. glorioso P.
San Francisco de Assis. Y desde luego còfesso ingenuamente
que me debo reputar por recusado en los fueros de la censu-
ra, assi por reconocerme apasionado de la persona, y dotes
ilustres del Orador, como por ser yo de la Còpañia de JESVS,
à quien con declarada inclinacion honra tanto al M. R. P.
Diffinidor. Con que permutando la bara de Censor por la
pluma de Panegyrista: Digo, que siendo el Assumpto de el
Orador: la *Impression mysteriosa*; no dudé, que por derecho
se le debe al sermón la Imprenta, para que arianzado en la
estampa sirva de moldè à los demas su forja. Bien, que sié-
do San Francisco la estampa, debe ser en la impresion la le-
tra de gusanillo: que con este renombre se apellidaba el Se-
rafin hom no como viva Imagen de Christo su Original: *Ego
sum vermis, & non homo*. Y no será facil hallar Impressor, y
officina que saque a luz en debida forma la estampa, si el mis-
mo Author no administra los primorosos moldes de su ca-
beza, de donde hemos visto y admirado tanta imprenta de
sermones, por ser todos los suyos dignos de imprenta en lo
profundo de sus conceptos, en lo solido de su erudicion, en
lo grave de sus discursos, en lo suave de su talento, y lo que
es mas en lo copioso de sus letras, pues en las sagradas halla
quanto dize, y en las humanas dize quanto quiere: porque

como de el otro poderia. *inventa meliora facis.* O como diria yo deste Orador en lo que dize, y haze lo que otro dixo de la voluntad en lo que quiere, y puede: *O voluntas: es agudo sentir de San Basilio de Seleucia O voluntas Omnipotentia amula! velis, & poteris.* O si huviera imprentas que estampassen lo que dize como lo dize, y como seria immortal el conjunto de sus talentos! en la voz, en la gracia, en el modo, en la accion con que eleva a los que le oyen, y suspende a los que le atienden. Pero ya que no ay arte para pintar la voz (aunque en *Eco* lo mentia la antiguedad enganada;) dire solo de este sermón de imprenta lo que el M. R. P. Definidor Fr. Juan de Mendoza en el tercero discurso de este sermón dize de la imprenta de los sermones. Valgame de sus palabras, para que valgan algo las mias, y para que el mismo Autor sea competente aprobador de su obra, que solo puede aprobar sus obras, porque solo sabe darles cabal perfeccion: Dize pues de otros, y yo de este sermón: *Es lastima que no se imprima, porque es lastima que se pierda: imprimase para que lo gozen todos, y en la memoria de todos se eternize.* Este es mi parecer. Professa, y Otubre 16. de 1685.

Bernardo Pardo.



El Doctor D. Diego de la Sierra, Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia Cathedral, Cathedratico de Decreto en esta Real Vniversidad, Iuez, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. Concedio su licencia, por Auto de 19. del mes de Otubre de 1685.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. NI-
COLAS de Figueroa, Lector jubilado, Exdiffinidor,
Padre de esta Provincia del Santo Evangelio, Calificador de la Santa
Oficina por la Suprema, y geneneral Inquisicion, y Guardian
del Convento, y Colegio de S. Buena Ventura de Tlaxilulco.

POR mandado de N. M. R. P. Fr. Joseph de la Lla-
na, Lector jubilado, Padre de la Santa Provincia de
Iucatan, y Ministro Provincial de esta del Santo Evan-
gelio. Leí el sermón, que el R. P. Fr. Joan de Mendoza
Predicador General jublado, Chronista universal de esta Sa-
ta Provincia, y Diffinidor actual de ella, predicó el día de la
festividad de las llagas, de Nuestro Seraphico P. San Fran-
cisco día diez y siete de Septiembre de este presente año de
mil seiscientos y ochenta y cinco, en el insigne Convento de
esta Ciudad de Mexico, y registrando sus lineas reconocí
el empeño grande en que me ponía la obediencia, experi-
menté sin duda, que las insinuaciones de los Prelados eran
preceptos inviolables, que sin repugnancia executan. Leílo,
y cada punto y coma me suspeñía, y el hilo del discurso me
llevaba las atenciones tan relevantes, que juzgue, que algun
Cherubin con toda la plenitud de su ciencia hablo en su plu-
ma; no por organos humanos pero no dude, que fuese Che-
rubin el que tan doctamente lo discurrió quando eché el re-
clamo, quando supe que era el Orador el R. P. Fray Juan de
Mendoza, que hablaba de vn Seraphin, y este llagado, como
nuestro Seraphin Padre, pues dismiente el ser humano quan-
do prevalece con privilegio de vivo, aun despues de muerto
que si los incendios de su amor le apellidan Seraphin los re-
levantes discursos del Orador de sus llagas en doctas luces
esclarecidas de su inteligencia halló que avia estas esclare-
cido sujeto de ser eterno, de quén ha vivido huérfana la Ca-
tedra, aunque en sus principios le gozó su Maestro con luci-
miento tan de Maestro, que hasta aí le dura la actualidad en
los escolasticos terminos, en lo vivo de su discurrir, que es

lamentable la última, que no viva eternamente sugeto tan de primera magnitud para el lustre de nuestra America, y timbre glorioso de nuestra Seraphica familia; pero ya que no ay remedio para el morir, le hallò Salustio para la eterna memoria de doctas, lustradas plumas, y es sacar a luz los doctos conceptos, que el infatigable trabajo forma, que no permite olvido lo que la singularidad de insignes sugetos produce. Y qual es el remedio? darle a las prensas, que no avia de ser en papel, que se sujeta a la corrupcion de la polilla, si bien en los bronzes, que no se permite al acabar, ni admite olvidos: *Nonne ingenij preclarum monumenta sicut animae immortalis sunt?* Y como divino prosigue el Autor, *huius ergo aternitatis semina mihi contingere cupio.* Eterniza el R. P. Fray Juan de Mendoza sus memorias, pretendiendo dar a la estampa los lucidos puntos de su ingenio sin segundo. Cada letra es una alma immortal, con tanta racionalidad formada, que cada punto y coma fuera la última que no se impriera, para que en alas de la fama volara, para la enseñanza, no las empañe el olvido, que borrarlas no puede. Prosigue este docto en el libro tercero de sus elegácias; no es buscado el ingenio, Dios lo da, es dada una gratuita de su liberalidad, y tan esclarecido como el de nuestro Orador, de tan singular privilegio, que a nuestro Seraphin Padre hizo la Magestad Divina ninguno otro mas su proprio Orador, apoyalo el Autor citado,

At ingenium quaesitum non habeo

Excidit ingenio stat sine morte decus.

Siempre se estará en pie lo lucido de el docto ingenio de el R. P. Fray Juan de Mendoza, esso dize el *stat* en su propiedad, que nunca permite andar de capa caída, que es capa que no se alsa tan ainas, por que es capa que de muchos se escapa; que escapa de mucho costo, solo para un Seraphin se dexa esta capa que la supo levantar; aunque se le escape; pues es una dificultad, que se esta en pie, como el ingenio, que lo elogia, que tambien le puso la capa, que no se le

le caerá, q sus memorias hasta el fin de el mundo durarán: *ingenio stat sine morte decus*. Cada dia se renueva este singular ingenio, este sin segundo talento, con la lustrosa novedad de sus discursos se eterniza con la dilatada fama de tan gran Predicador, no se permite al olvido. Parece que el doctissimo Hugo Cardenal en su tomo segundo, mirò como lince ingenioso al desempeño de lo lucido de vn sabio, quando no goza el galardón, como haziendo reseña la queixa de no gozar el premio de su trabajo, y como? buscando ingeniosas mañas su capacidad, yes que el mesmo se produzga, se vitalice, se fomento, se eternize, con que? que parecen propiedades divinas, que el vivir de entendido son deíficos privilegios, y es el vivir obras, que? parcos lucidos de su ingenio, ya lo dize el docto Hugo en el lugar citado: *Sapiens diffis [dize] se ipsum producit, id est, procul ducit per famam, & dilatat se per doctrinam, sicut pluvia in vellus stellidia stilantia super terram*. Llueve dulces mareas el ingenio de nuestro Orador, como lucidas estrellas, pues con ellas adorna el cielo de la Seraphica familia, sin apartarse del Evangelio como hijo del Santo Evangelio. Pues viva nuestro Orador en eterna fama, que le produce, como a si mesmo, su ingenio. Alimentese de su saber quien supo cō tan lucido discurso estender la piel para tan gloriola impressiō, del timbre mayor de las llagas de nuestro Seraphico Padre sin segundo. Señalele Juan con el dedo, y diga el es; que si tan bien se provino el otro Juan para señalar al mas candido Cordero Christo; labese muy biẽ la mano para apunrar a este Juan: *Qui se ipsum producit per famam*. Estienda bien la sabana de su fama, como Cielo, no como sepulcro, que en tantos astros de luces de sabiduria Cherubica luce para lustre de esta familia Seraphica, y desta Provincia Evangelica.

Suplico à V. P. M. R. se dè à la estampa para crecida honra desta Santa Provincia, que leído el sermon no se halla cosa contra nuestra santa Fè Catholica, ni menos que corregir.

Si

Si muchos aciertos que aprender. mucho que admirar. Affi-
lo siento en este Colegio de Santiago Tlatilolco. Octubre
19. de 1685.

Rendido subdito de V. P. M. R.

Fr. Nicolas de Figueroa.

Licencia de la Orden.

FRAY Joseph de la Llaná de la Orden de los Frayles Menores de la
Regular obervancia de N. Seraphico P. S. Francisco, Le-
tor jubilado, Padre de la santa Provincia de S. Joseph de Yu-
catan, y Ministro Provincial desta del Santo Evangelio, Custo-
dias de Tampico, Nuevo Mexico, Monjas de Santa Clara, y Her-
manos de la Tercera Orden, &c.

Al R. P. Fr. Juan de Mendoza Ayala, Predicador general jubila-
do, Chronista, actual Definidor desta nuestra dicha Provincia, sa-
lud, y paz en nuestro Señor Jesu Christo.

Por quanto à mas de la general aclamacion, que ha tenido el se-
mon que V. P. R. predicò en este nuestro Convento el dia diez y sie-
te de Septièbre passado, en la festividad de las sagradas Llagas, que
Christo Redemptor nuestro imprimio en el bendito Cuerpo de N.
Seraphico Padre, por diligencia precisa lo ha examinado persona
docta de nuestra Religiosa familia, por orden, y commissiõ nues-
tra, y de su aprobacion nos consta, que en todo se conforma à leyes
y reglas de Catholica Doctrina: Por tanto en virtud de las presen-
tes firmadas de nuestra mano, selladas con el sello mayor de nuestro
oficio, y refrendadas de nuestro Secretario. Concedemos à V. P. R.
licencia, para que obtenidas antes las demas que se acostumbra, le
imprima, pues esperamos, que saliendo à mas dilatada publicidad
en los que le leyeren se aumente la devociõ, y alaben todos à
Dios nuestro Señor por favor tan singular hecho à nuestro Santissi-
mo Patriarcha. Dada en este nuestro dicho Convento de Mexico,
en veinte y uno de Octubre de 1685.

Fr. Joseph de la Llaná,

Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fray Diego de Vargas
Secretario.



SI QVIS VULT POST ME VENIRE
abneget semet ipsum, tollat crucem suam, & se-
quatur me. Math. 16.

SI alguno quiere venirse á mi [dize Chri-
sto en el Evangelio) esse tal neguese á si
mismo, coja su Cruz, y sigame. *Si quis*
vult. Si alguno quiere. Pues Señor no ay
mas que querer, para que de essa premis-
sa se siga vna consequencia tan ardua co-
mo es negarse vn hombre á si mismo, co-
ger vna Cruz en que escarpiarse, y de essa manera seguir á
vuestra Magestad soberana por la estrecha espinosa senda
de tormentos, y fatigas? Si; no ay mas que querer para po-
der, que lo puede todo quien quiere. O *voluntas Omnipoten-*
tia amula! (clama el gran Prelado de Seleusia Basi-
lio] *velis, & poteris.* O voluntad humana! vezes tienes de
vna Omnipotencia, aun en los ceñidos terminos de tu po-
derio. Porque de la manera que Dios todo quanto quiere
puede, assi tu (dentro de la esfera limitada de criatura) lo
puedes todo si quieres. Pues no ay sino querer para poder.
Si quis vult.

La palabra mas mysteriosa del Evangelio, que ha sido
Cruz á los ingenios, y sudor á los Expositores, es esta. *Ab-*
neget semet ipsum. Como ha de fer esta abnegacion? y este
negarse vn hombre á si mismo? Responda por todos solo vn
Geronymo, pues el solo puede responder por todos. *Quis*
deponis

eronibi. *deponit veterem hominem cum affectibus suis abnegat semetipsum dicens: vivo ego iam non ego, vivit in me Christus.* Aquel se niega á si mismo [en todo el rigor de la letra de el Evangelio] que se desnuda de todo lo que era por lo antiguo, y se reforma en hombre nuevo; y tanto, que ya no ay en el pasiones de carne y sangre, sino propiedades de Crucifixo, y que está con Christo crucificado tan de vnion, o tan de identidad, que el mesmo Christo vive en el. Pues esto ya se vé, que para mi Padre San Francisco está tan medido, y tan á su talle cortado, que se lo apropria, y viste la Iglesia en la Missa que oy le canta, porque le viene nacido. *Vivo ego iam non ego, vivit in me Christus.* Uivo yo (dize Francisco) pero no, que ya no soy yo el que vivo, porque quien en mi vive es Christo.

gradual.
iss.

Como Christo vivia en este Seraphin, le inspiraba ardientes deseos de verse en vna Cruz escarpiado: abraçado su espíritu Seraphico á Crucifixo anhelaba. En este amoroso incendio se ardia, y en lumbres de deseos se quemaba, quando se le aparece el Redemptor en el monte Alverne vna madrugada, que tuvo por alba á todo vn Sol, y por su primer rayar á todo vn dia. Venia el Señor revestido de seis alas Seraphicas con que se lucia, y puesto de mysterioso madero en que se crucificaba. Ea Francisco, buenas nuevas, y buenos dias, pues en este dia se verán saciados tus devotos sagrados apetitos. Ya desde oy serás; no vn hombre, sino vn Seraphin, no vn Francisco, sino vn Crucificado, y vivirá Christo enti, no solo á tu espíritu vnido, sino en tu carne estampado.

pru hoc
officio
suis.

Imprimiòle el Señor sus llagas á Francisco, á ministerio de el Espíritu Santo. Assi lo dize la Iglesia en el prefacio de la Missa: *Sancti Spiritus operatione.* No á materiales contactos, sino á espirituales incendios, *Non per martyrium carnis, sed per incendium mentis* [dize tambien la Iglesia]

sia] y quedó hombre de novedad rarissima Francisco. *Qui deponit veterem hominem cum actibus suis.* Puso el Señor hecho vn Christo, y propriamente lo puso como nuevo. *Novus homo Franciscus.* Lo apellida la mesma Iglesia. Esta da nòmbre de impressiõ á este mysterio. Y a mi me basta esta palabra para idear en ella el panegyrico de este Santo. Discurro la impressiõ de las heridas de Christo en Francisco, echando las lineas por la material, y comun de las impressiõs; y digo, que en esta impressiõ mysteriosa, la officina fue el môté Alverne, por ser esse el lugar donde se hizo: el Impressor el Espiritu Santo: los moldes los clavos de azero con que Christo apareció crucificado, á Francisco: la tinta la sangre: el papel, no vsual, ni de marqueta, sino de marca mayor, la carne de Francisco; que mi Padre San Francisco en la Iglesia, haze papel de marca mayor: la prensa la Cruz: Christo la forma, y mi Seraphin Padre la estampa: en que las cinco letras sangrientas, que se miran [por que son vocales en el trasumpto] responden consonantes á aquella forma.

Veamos esta impressiõ maravillosa, que para verla á buena luz, el mesmo que apareció á Francisco en el Alverne, de Crucifixo, se nos ofrece en los accidentes de aquel Pan Sacramentado. Allí dando á la estampa la forma, y aqui facilitando los discursos a la materia. Temo que por la impericia mia faque esta impressiõ alguna errata. Fuese grave sentimiento mio cometer tal culpa, quando todo mi deseo es caer en gracia.

AVE MARIA.

Si quis vult post me venire &c. Math.
vt supra,

NE G A R S E vn hombre a si mismo [Soberana Magestad de entrambos Orbes, â quien humilde adoro, y postrado reverencio] ya emos dicho, que es desnudarse de resabios antiguos de carne, y vestirse de nuevos espirituales afectos que tengan essa carne â raya, â esfuerzos de la penitencia, que le sea vn freno de afirmar su soberbia, y de hazer sangre â su rebeldia. Con esso, no solo estará el animo limpio, sino aun la carne aseada; virtuoso el espiritu, estando el cuerpo macerado. De todo se ha de cuidar. Y por lo que toca al cuerpo, dixo Seneca [y parece que lo escriuia vn Chrysologo] que se ha de cuidar del (ya que nacio con nosotros este amor natural â su alimento) como quien tiene â su cargo la tutela de vn pupilo a quien educa vn hombre de buen cello, instruyen-

dole en las mejores costumbres, y haziendole, que aun en lo exterior de el cuerpo ande pulido, y esmerado. Y a quien en caso necessario corrige con el açote. Algo se le ha de conceder, y perdonar a este pupilo; pero en nada se le ha de servir, siempre si se le ha de mandar; obligándole â tener rendida la obediencia. Cuide se del cuerpo en hora buena; pero sea de suerte, que no parezca, que vivimos por el, sino que cuidamos de el, porque sin el no podemos vivir. *Fateor insitum esse nobis nostri corporis charitatem illius que gerere tutelam indugendum est illi non seruiendum. Sic gerere nos debemus, non tanquam propter corpus vivere debeamus, sed tanquam non possimus sine corpore.* Esto, vn Gentil como Seneca, supo dezirlo; pero vn Catholico como Francisco acertò â practicarlo. Que hombre tan puro

Sen. lib
2. ep. 14.

puro aqueſte Santo! Que carne tan limpia, y aſſeada la fuya! Y que bien la trato como a pupila quando la trataba tan mal! Como la atendia, y la cuidaba para q̃ en ella no ſe vieſſen los aſcos de la culpa, ſino las eſmeradas candidezes de la pureza! A penitencias la purificaba, ſiendo los ayunos con que la enſaquecia, y las diſciplinas cō que la deſangrava, la mas coſtoſa diligencia con que la repulia, y eſmeraba. Mucho cuidò mi Padre San Francisco de ſu carne, mucho, mas que mucho? ſi era eſta carne vn papel, que ſe prevenia, ò vna vitela, que ſe aparejaba para que alli ſe hizieſſe la impreſſion ſagrada de las heridas de Chriſto.

Cuideſe mucho de la limpieza de el metal, y de la pureza de la paſta de que ha de batirſe ſla moneda en todo mi Reyno (dezia Theodorico en pluma de Caſiodoro) no tenga la menor nota, ni la mas minima mancha, en conſideracion de que alli ha de imprimirſe mi roſtro. *Omni-*

no moneta debet integritas Lib. 7
quari ubi vultus noſter impri- 32.
mitur. Que ſi la moneda en que ha de copiarse mi ſemblante no eſta limpia, que coſta aura en todo mi Reyno q̃ eſtè pura? Si en la eſgie mia ſe peca, que pureza avrá que ſe eſcape en toda mi Monarquia de delito? *Quid enim erit tutum ſi in noſtra peccetur eſgie?* Si eſte cuidado queria el Emperador Theodorico, que ſe puſieſſe en pulir, y en aſſear el metal de que ſe batia la moneda, ſolo por que alli avia de eſgiarse ſu roſtro, qual ſeria el que (por inſpiraciones divinas, y altíſſimos ſecretos revelados) puſo mi Padre S. Francisco en aſſear ſu carne, quando en ella avia de eſtãparſe la ſoberana eſſgie de el Emperador Supremo?

El principal cuidado, y primera atencion de ſvelada en el miniſterio de la Impreſſa, para que ſalga conforme al original el traſumpto, pone el Artiſce de la obra en q̃ el papel en que ha de hazerſe la impreſſion, ſea el mas limpio

pio, y aseado. Cuidó pues el Espiritu Santo Sagrado Impresor de las heridas de Christo en Francisco, que la carne en que avia de hazerse esta impressiõ fuesse el papel mas limpio, la vitela mas repulida, y esmerada; y esta la halló en Francisco, hombre nuevo, puro, limpio negado á resabios achacosos de carne, y sangre. *Qui deponit veterem hominem cū actibus suis abnegat semetipsum.* Y así en esta carne hizo la impressiõ esta divina Persona: y pues ella fue elegida, y no otra para tan soberano mysterio, cierto es,

QUE fue la mas limpia, y aseada, que en aquel siglo vieron los hombres, y reconocieron, con admiraciõ, los Angeles.

NO solo estuvo caritativo sino religioso aquel Joseph, que se llevó el tesoro del cielo, y tierra, llevandose el cuerpo de Jesus. *Tulit corpus Iesu.* Baxóle del made-

ro en que estaba escarpiado para darle piadosa mortaja, y decente sepultura. *Involvit illud in syndone munda.* Dize el texto de S. Matheo. Embolvió el Cuerpo de Christo Joseph en vna savana limpia. O savana! O lienço! de mas mysterios en tus embueltas, que tienes hilos con que te texes, y cruzas ebras con que tramas! Veamos alguno, y para esto oigamos á S. Marcos, que nos abre, a la consideraciõ, los ojos, diziendo. *Joseph autem mercatus syndonem.* Advertid, y mucho advertid, que esta savana en que Joseph embolvió el Cuerpo de Christo, no era solamente limpia, tenia mas, y es, que era nueva. Como si nos dixesse; aunque de presente estaba limpia, pudo sucederle, aver estado antes, con alguna macula contagiada, y después a beneficio del agua, quedar limpia y aseada. Pues para quitaros de sospechas os digo, que era esta vna savana nueva, y tan nueva, q̃ era acabada de sacar de la tienda de vn mercader, que allí

la

la compró Joseph, y de allí
la sacó. *Ioseph autem merca-*
tus syndonem. Tan nueva, y
tan flamante, que no avia pe-
cado. [Uso de vuestro len-
guaje para mi explicacion.
Que quando encareceis vna
cosa de nueva, soleis dezir.
Estava tan nueva, y tan fla-
mante esta alaja, que no
avia pecado] Pues en vna sa-
vana que no avia pecado se
embolvio el Cuerpo de Chri-
sto. Dignamente (dize San
Paschasio] porque el Cuer-
po purissimo de Christo de-
via embolverse en vn lienço
purissimo, Virgē, esmerado.
Dignum plane erat; quod mū-
disimum Christi corpus mū-
do involveretur in linneo. Cui-
dados fueron sin duda de el
Espiritu Santo, que como por
obra de esta divina Persona,
se formò el Cuerpo de Chri-
sto en el vientre Virginal de
Maria entre las candidezes
mas puras; cuidò de que la
savana en q̄ avia de embol-
verse, aun estando difunto,
fuese la mas pura, limpia, y
esmerada, porq̄ en ella avia
de esparse aquel Cuerpo,

y allí avian de vermejear san-
grientas sus heridas.

Carne limpia, purissima,
y asseada era la de mi Padre
San Francisco, y Carne nue-
va como de hombre nuevo.
Novus homo Franciscus. Tan
nueva, que la avia sacado el
Espiritu Santo de la tienda
de vn mercader (esse era el
oficio de su Padre temporal
de aqueste Seraphin) tan nue-
va, y tan flamante, que no
avia pecado, porque para q̄
en ella se hiziesse la impressiõ
de las heridas de Christo, se
avia prevenido con especial
providencia. *Divinis charis-*
matibus praevenius est clemē-
ter. Excessos sagradamente
ventajosos hazela carne de
Francisco á aquella mysterio
sa savana. Notenlo.

A la savana la dexò el Se-
ñor en el sepulcro como tro-
phéo de la muerte: á la carne
de mi Padre S. Francisco la
sacó del polvo de la vna por
que en ella están las señas de
nuestra redempcion, y las
pintas gloriosas del triũpho
de su Magestad soberana.
La savana sirvió de mortaja
á vn

á vn cuerpo muerto: la carne de mi Seraphin Padre es sangriento memorial de vn Christo vivo: la savana se entierra como muerta: La carne de Francisco se descien- tierra como viva; y está con representaciones de viva, aunque en la realidad está muerta.

Y aun por esto discurre mi devocion, que es mi Padre S. Francisco vn Sacramento al revez, ó con devota oposicion mysteriosa al de aquellas aras. Porque si alli está Christo en la realidad vivo, y cõ representaciones de muerto: Francisco está en la realidad muerto, pero cõ representaciones de vivo. En las aras está el Señor en vn mysterio incruento: en Francisco se nos muestra ensangrentado. En el Sacramento del Altar excede la substancia a los accidentes, porque estos son de pan, y aquella es el Cuerpo de Christo Sacramentado: en Francisco exceden los accidentes a la substancia, porq̃ esta es el cuerpo, y Carne de

Francisco, y aquellos só las heridas de Christo. Mejor es el Sacramento del Altar que el de San Francisco, por la substancia; ventajoso es el de Francisco al de la Eucharistia, por los accidentes. Los de la Eucharistia a la substancia se arriman, pero en ella no se entrañan: en Francisco, se entrañan las heridas de Christo, que son sus accidentes. En la Eucharistia se ven los accidentes, no la substancia: en Francisco se ven, y se tocan la substancia, y los accidentes. Rara devota oposició mysteriosa de Sacramentos. Solo en vna cosa convienē, y es; que si en la Eucharistia veneramos la passion de Christo puesta en limpio, puesta en limpio tambien veneramos esta passion (q̃ esta de compendio en sus heridas] en la carne de Francisco. O que carne tan mysteriosa! tan pura! tã limpia y esmerada la de este Santo! Que elogios está pidiendo de justicia! Ciñanse todos en vno, y digase; que pues el

el Espíritu Santo hizo la impresión de las llagas de Christo en esta Carne, fue la mas pura, que en aquel siglo vieron los hombres, y reconocieron con admiracion los Angeles.

No hago comparacion con los Santos, ni pretendo aventajar las prerrogativas de Francisco en lo limpio y esmerado de su Carne, á la del sagrado Baptista. Solo si advierto, el cuidado de Dios, su especial providencia en preservar [tan de madrugada] de los peligros de este mundo al precursor sagrado. En los mas tiernos años, casi desde la cuna, lo trasladada al desierto, lo passa de las mantillas en que se prende, á las pieles de los animales con que se mortifica, de las faxas con que se ciñe, á las disciplinas con que se defangre: de el abrigo á la desnudez: de el regalo á la hambre; y del licor dulce de el pecho, á la comida agreste de abrida de las langostas. A que conspirava este cuidado de Dios? á que el Baptista no se viciase con la menor macu-

la de vna palabra ligera. Así lo dice la Iglesia: *Ne leui forte maculare vitam fame posses*. Para cosas grandes prevenia Dios, sin duda, al Baptista, y así madrugó á cautelar su pureza. Créo, que como le queria para predicador de el vniverso: para que todos recibiesen la Fee por su doctrina: *Vt omnes crederent per illum*, por esso lo entresacó de las confusiones del mundo, y lo apartó de sus peligros, con tan anticipada prevencion, para que así su vida fuese immaculada, pues avia de ser la predicacion de los hombres su exercicio. Sea Juan puro y limpio aun desde niño, pues ha de ser predicador. Bien está: pero (á mi entender) no fue essa la razon de precaver Dios tan de ante mano al Baptista, por que lo mesmo huviera sucedido con vn Pablo vaso de eleccion, á quien destinó el Señor para que llevase su nombre por el mundo, haciendo vivir la Fê, y dando muerte á la Synagoga. Y vemos que primero fue lobo

B car.

carnicero, que cordero Apostolico. Primero perseguidor de la Iglesia, que seguidor de Christo. Luego la anticipacion cuidada de Dios con el Baptista, no fue porq̃ avia de ser predicador.

Pues digamos, que fūe por que avia de ser Precursor de el Sol de la eternidad, y como tal debio ser desde sus estrenas, vna luz, que ni le empañassen sombras, ni se viese jamas entre tinieblas. No fue por esto, que ya sabemos de las divinas letras, que vna tarde toda sombras fue precursora de vna mañana toda claridades. *Faēt amque est vespere, & mane dies unus.* Pues porque seria? Os diré lo que he pensado, sin escusarme de quedar corregido. Avia de ser el Baptista el que señalase à Christo Señor nuestro con vn dedo, y el que llamando á la adoracion del Redemptor à todo el mundo [mostrandolo presente] dixese: *Ecce Agnus Dei. Ecce qui tollit peccata mundi.* Veis aqui al Cordero Dios. Veis aqui al que quita los pecados

del mundo. Pues criatura que avia de señalar à Christo Señor nuestro con vn dedo de su Carne, era razon que fuesse la mas pura, y la mas limpia, desde la niñez prevenida con providencia anticipada, no solo en el espíritu, sino en la carne. Y aun por esto tuvo el Baptista, desde niño, su carne mortificada, anduvo vestido de penitente desde los primeros ayres de la vida; que carne cuya porcion, cuyo dedo ha de demostrar al Redemptor; aunque sea de vn inocente, de vn varē tā limpio como el Baptista, ha de purificarse mas, y mas: ha de repulirse: ha de passar los terminos de limpia, y mas allá de los linderos de esmerada.

Considerad aora (sin hacer comparacion) que tal seria la pureza de la carne de mi Seraphico P. S. Francisco quando avia de demostrar al Redemptor, no con vn dedo, no con vna mano, ni con vn pie, sino cō pies y manos, y de cabeça á pies? quando con toda ella avia de dezir al

mur-

mundo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollis peccata mundi.* Mirad en mi estampado al Cordero de Dios. al Redemptor que quita los pecados de el mundo. El Baptista mostraba al Señor, que estaba fuera de si; pero Francisco mi Padre le mostraba dentro de si, en su mesma carne estampado. Pues no ay duda, que esta Carne de Francisco fue la mas pura, que puede dezirse, y aun la mas limpia, y esmerada q̄ debe imaginarse.

No solo estuvo pura, y limpia esta carne del Seraphin, sino que el mesmo Christo puso su Cuerpo en limpio para estárlo en Francisco. Hallavase el Redemptor en su Pasión indecorosamente señalado con crueles golpes de tyranas impiedades, su carne toda con pintas cardenas, y de negridas, ocasionadas de el azote: desfigurado su rostro, afeado con asquerosas salivas, y borrado con la sangre que le sacaban las espinas, de que le texio el Hebreo la Corona; y finalmente todo deformado, porque apostaron las

iniquidades crueles a que pareciesse horror su hermosura. Obra maravillosa era la de su pasión; pero tan llena de borrones, que ni al cuerpo se le descubria la figura, ni al rostro se le bruxuleaba el semblante. Así le vieron los hombres: *Non erat ei aspectus, neq̄ decor.* Por hallarte borrada esta pasión, creo, que la memoria suya se perdía, con q̄ para suscitarla tratò el Señor de imprimir las heridas de su Cuerpo en Francisco, y para ello lo puso en limpio, y lo entallo en vn Seraphin todo purezas. No avia allí horrores, sino hermosuras, no avia ascos, sino limpiezas: que como era obra que avia de imprimirse, fue forzoso, sacarla del borrador, y ponerla en limpio. Así se le aparece a Francisco el Señor en aquella officina, O Imprenta del monte alverce.

Para que la impresio n salga hermosa, y con todos los cabales de conforme al original, es menester, que el papel no solo esté limpio, sino mojado, porque si está resequido.

no recibe bien los moldes, ó
caracteres que se le aplican.
O! que mojado tenia mi Pa-
dre S. Francisco el papel de
su carne á copiosas avenidas
de sus ojos! Y como podia
dezir: *Exitus aquarum de-*
duxerunt oculi mei. Suele el
calor del Sol derretir las nie-
ves, y hazer que desatadas
corran en liquidos raudales.
Asi pues el espiritu ardiente
de este Seraphin, todo fuego
de caridad le liquaba el co-
raçon, y de febrado en lagri-
mas, se lo vertia por los ojos.
La mesma madrugada que se
le imprimieron las llagas, di-
ze la Iglesia, que estaba: *su-*
per gestis crucis plorans. Ha-
ziendo memoria de la Cruz,
de sus mysterios, de lo q en
ella avia padecido el Redep-
tor; y en esta meditacion en-
cendido, tiernamente llora-
va, y resolviendose todo en
llanto, todo se humedezia y
se mojaba. Que lagrimas son
estas Francisco? que agua? q
mysterio? Parece q nos res-
ponde este Seraphin, dizien-
do. Es mojar el papel en que
ha de hazerse la impresion

mas mysteriosa.

Aun mas ha menester el pa-
pel, á que se aplica para la im-
pression la forma, y es que ha
de estar tirante, porque si ha-
ze rugas, ù dobleces, falseará
entre estas pliegas, ó rugosi-
dades la forma. El instrumẽ-
to mejor, para q el Cuerpo, y
la Carne esten tirantes, es la
Cruz. En ella quedo, no solo
estêdido, sino tirate el Cuer-
po de Christo. Industria fue
de su amor, para que assi se
ensanchasen los senos de sus
piedades, y las entrañas de
sus misericordias, haziendo
en ellas mas lugar á los peca-
dores. *In cruce distendit mem-*
bra (dize Chrisologo) *dila-*
tat viscera pectus porrigit,
offert sinum, & gremium pan-
git. La Cruz fue la que estiro
el Cuerpo, y Carne de Chris-
to sin que en ella quedassen
doblecies, que no se estirasen,
ó rugosidades que no se des-
cogessen. Mandar pues el
Señor en el Evangelio á los
suyos coger la Cruz, y que
de essa fuerte le sigan. *Tollat*
Crucẽ suam, & sequatur me:
es intimarles, que con essa
Cruz

a hyemip-
tus.

Chrisol.

Cruz pongan los mas myſte-
rios ſoſtirantes á ſu Carne, pa-
ra que en ella no aya doble-
ces de culpas, ni rugas de ini-
quidades. Cogio ſu Cruz
mi Padre San Francisco, y en
ella eſtubo ſiempre crucifica-
do: ſu cuerpo en eſſa Cruz
lo eſtendia, y ſu carne, á buel-
tas de las mayores peniten-
cias, la eſtiraba. Conque eſta-
ba la carne de eſte Seraphin,
no ſolo mojada, ni ſolo lim-
pia ſin la menor mancha, ſino
titante, ſin la mas minima ru-
ga. Eſta es la hermoſura que
quiere Dios en ſu Igleſia. *Nō*
habentem maculam, neque ru-
gam. Y eſta la que le agrada-
ba á Francisco. Diſpuſo aſſi
ſu carne.

*P*orque la impreſſion que
en eſta avia de haſerſe
pedia eſſas diſpoſiciones, pa-
ra que con eſſo ſaliſſe con
todos los cabales de cōforme
al original, que ſe le aplica-
ba, forma ſagrada,
que ſe le im-
primia.

*N*igra ſum ſed formoſa ſi-
cut Tabernacula cedar,
ſicut pelles Salomonis. Enne-
grecida eſtoi, dize la Eſpoſa.
tanto como los Tabernacu-
los de los Cedaritas, ó Agare-
nos; pero ſoi tan hermoſa co-
mo las pieles de Salomon. Aſ-
ſi entienden eſte verſo, y aſſi
le conſtruyen Autores de gra-
ve nota. Los Cedaritas, ó
Agarenos decēdientes de Iſ-
mael habitaban en los cam-
pos donde ſixaban ſus Taber-
naculos, ó tiendas de campa-
ña, y como eſtas allí padeciā
los embates del ayre, que las
ſacudiam, lo lluvioſo de las
tēpeſtades, que las mojaban,
lo ardiente de el Sol que las
ennegrecia, por eſſo, dize la
Eſpoſa (q̄ es el alma fanta) q̄
mortificada ſu carne, á emba-
tes de la penitencia, á rigores
de la austeridad, y exaccion
de vida; y á copioſas lluvias de
lgrimas, ſe halla tā mojada,
y tan ennegrecida como los
Tabernaculos de Cedar. Pe-
ro dize tambien, que es her-
moſa, como las pieles de Sa-
lomon. *Formoſa ſicut pelles*
Salomonis. Salomon ſignifica
á Chriſt.

a Christo {dize Orgelitano,
y escomū] y sus pieles son la
Carne de esse mismo Señor,
mortificada, herida, y alan-
ceada. Bien; pero ñes vna so-
la esta Carne, y en ella no ay
mas que vna piel, como no
se habla de esta en singular,
fino que se nos dize, que son
pieles en plural? Luego segū
esto, passa a quella piel de
vna, y por lo menos son dos.
Sicut pelles. Así es, porque
aunque en Christo no ay mas
que vna, son dos las de este
Salomon divino. Vna es la
propria en q recibio los gol-
pes, y en que se le abrieron las
heridas: otra es la de Fran-
cisco en que essas heridas se
imprimieron, y en que que-
daron las labores todas de
aquel original estampadas; y
como en essas dos pieles ay
vnas mismas pintas con que
se tiñen, y vnos mesmos ca-
racteres con que se labran; se
dize, que ambas son del divi-
no Salomon Christo, y con
ellas dize el alma santa de
Francisco, que se vizarrea,
y que esta en su Carne tan
hermosa como ellas. *Formo-*

sa sicut pelles Salomonis. Am-
bas son tambien de Francis-
co, porq la de Christo lo her-
molea como original, que se
le imprime, y la propria co-
mo estampa de aquel origi-
nal con que se equivoca.

Esta palabra *sicut pelles.*
Leyerō otros en singular. *Si-
ut pellis.* Y leyeron muy á lo
de el Cielo, porque es el Cie-
lo la piel de este sagrado Sa-
lomon. Oyganse lo al Psal-
mista Rey, que mirando el
modo de estender Dios el
Cielo, dize: *Extendens cælū*
sicut pellem. Estiende Dios el
cielo, como quien estiende
vna piel. Es mysteriosa la si-
militud. Porque no dize el
Psalmista, que estiende Dios
el cielo como quien descoje
vn lienço, que para la pintu-
ra mas primorosa se dispone?
O como quien desembuelve
vna rica tela en quien han de
lucirse los fódos mas primos,
y los recamados mas hermo-
sos: fino que el estenderlo es
como quiē estiēde vna piel?
Oidme lo que he discurrido.
Quando vna piel se estiende,
y se aliña, para que quede biē
es.

Psalm.
103. v.

estendida y tirante, se moja, y despues de mojada se estira. Descogio Dios el Cielo sacandolo de el rebujo de la nada, y al descogerlo lo humedecia, y para estirarlo lo mojaba; y viendo e Psalmista Rey este modo de estarzir Dios el cielo, dize, que lo estendio y estirò, como quien estiende y estira vna piel: *Extendens cælum sicut pellem*. Y luego a ringlon seguido: *Qui regis aquis superiora eius*. Rociaba Dios el cielo quando lo descogia, en agua lo metia quando lo estiraba, y assi quedò no solo descogido, sino tirante, y descogido, y tirante como vna piel.

Queria Dios imprimir en essa piel purissima, en essa vitela esmerada las letras de su fabiduria, que son aquellos luminares, Sol, Luna, y Estrellas, y para que esta Impresion saliesse hermosa y perfecta, estendio esse papel de el cielo, puso, tirante, essa finissima vitela, para que assi no tuviessse en ella dobletes algunos en que la Impresion se ocultase, rugas, o pliegas

en que las letras se perdiessse.

O que cuidado el de el Espíritu Santo en buscar vna Carne descogida, y tirante como vn Cielo! Hallola en mi Seraphico Padre S. Francisco q̄ estirando essa Carne en la Cruz de su penitencia, con la abundancia de sus lagrimas la humedecia, y metiendola en essa agua del cielo la mojaba. Y por esso hizo la Impresion de las heridas de el Redemptor en essa Carne de Francisco, cielo mysterioso en quien se leen los triumphos de la Magestad Soberana, y en quien se mira la estampa sin discrepar vn punto de la forma.

Llama forma el Impressor à todo aquel agregado de letras, que vne, y ajusta cõ maderà, y que aplica al papel ya limpio, estendido, tirante, mojado, donde à bueltas del vñllo, y à los aprietos de la prensa, queda estampada a quella forma. Esta forma y à hemos dicho, que respecto de Francisco, es Christo. Los moldes los clavos: la tinta la sangre: y diremos bien aora que

que la madera con que todo se ajustó fue la Cruz; la qual fue assi mismo presa, q̄ à bueltas de los tormentos apretó el Cuerpo de Christo, en que se labró para la stampa la forma; y apretó tambien el de Francisco, quando se le aplicaron los moldes, para q̄ en él quedasse a quella forma de stampa. Con que esta fue su Cruz. *Tollat crucem suam.* Y Cruz de fuego que lo encendia.

QU E como era el Espiritu Santo el Impressor de la obra, y esta divina Persona es toda fuego, à fuego la hazia, à cuya sagrada actividad, quedó la effigie de Christo en la Carne de Francisco, estampada.

Singular Sacramento el de aquel Pece que refiere S. Lucas. Avia el Señor resucitado glorioso, y para que los discipulos, que dudaban su triumpho, se persuadiesen al credito de su resurreccion

se les aparece, y les pide algo que comer. Ofrecenle [dize el texto] la parte de vn pece asado, y vn panal de sabrosa miel. El pece, dizen Lyra, y Hugo Carense, significa à Christo Señor nuestro golpeado, y eóbatido en el mar de este mundo, apresado con el anzuelo de la muerte, y asado en el tiempo de su passion *Picis assus est Christus assatus tempore passionis.* Que en la Cruz no fue su Magestad solo victima, ni solo sacrificio, sino holocausto finissimo de el amor, en cuyo fuego se asaba. El panal q̄ consta de miel dulcissima enclaustrada en cera virgen, está figurando la deidad Sacramentada en aquella Carne incorrupta. El panal todo se lo dan al Señor los discipulos; pero de el pece asado sola vna parte. *Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis.* Pues ya es forçosa la pregunta, sin que aqui sea códenado como vicioso, el por que? Si esse Pece es Christo, y en él se representa no menos que en el panal, porque no

no se lo dan á su Magestad to-
do entero, sino vna parte: *Par-*
tem piscis assi. No ha sido po-
co lo que he estudiado á cer-
ca de este punto, mucho he
leído, nada he hallado, q fa-
vorezca mi intento, ha sido
poca ventura mia, que tambié
el estudiar quiere fortuna. Bié
que tiene parte de dicha mi
desgracia, pues no hallando
quien me lo diga, tengo li-
bertad para discurrirlo (suje-
to á la correccion] en gloria
de mi P. S. Francisco. Ci rro
los libros [venerando sus es-
critos] abro los ojos de ei dis-
curso, y digo alguna vez lo q
no he hallado en los agenos, y
es, que aunque todo esse pece
era Christo, avia en el dos par-
tes, en ambas estaba esse Se-
ñor: en la vna como en origi-
nal, y en la otra como en estã-
pa: como q en estas dos partes
se dividia, y casi no se diferẽ-
ciaba: porque en ella avia dos
Christos, ambos en brasas ar-
didos, y ambos en lumbres
mystericas assados. El prin-
cipal era nuestro Redemptor,
hijo natural del Eterno Padre
en quien estaba la Divinidad;
y a este Señor le dieron los di-

cipulos su parte, que como a-
tal le pertenecia. *Partem pis-*
cis assi. Pero como avia de
aver en la Iglesia de Dios otro
Christo estampa de aquel, cõ
el fuego del Espiritu Santo en-
cendido, y con la meditacion
de la passion del Redemptor
abrasado, se reservo [con altis-
sima providencia] la otra par-
te para esse Christo menos
principal, para Frãcisco Chri-
sto de Sayal, cuyas heridas las
abrio en este Seraphin el fue-
go del amor divino, que le
destelló el Espiritu Santo, co-
mo lo dize la Iglesia. *Sancti* In Prafa.
Miss.
Spiritus operatione amor ille
Seraphicus ardentissime incen-
dit interius, suumque corpus
sacris stigmatibus insignivit
exterius. Pece assado en el tiẽ-
po de upassio, que fue aquel
en que se le imprimieron las
llagas *assatus tempore passionis*
Aparecio Francisco hecho
vna viva semejança de el Re-
demptor, y co se le parecia de
la manera que la pasta sellada
se parece al sello que en ella
se incorpora, sino como la ce-
ra que deretida al fuego, re-
cibe en su blandura los carac-
teres de la forma que se le im-
prime.

eius offi. imprime. *Tamquam si ad ignis liquefactivam virtutem preambulam* (dize la Iglesia) *figilativa quadam esset impressio subsequuta.* Son muy de advertir estas palabras; en que se nos dize, que la semejança de Francisco con Christo, no se parece a qualquiera cosa sellada. No a la oblea, que se moja para que reciba la figura, que despues ha de sobrellevar en la nema; ni a otra cosa alguna, que se humedece para sellarse; sino a aquella que se haze calentando primero el fuego la materia, para que estando derretida se imprima en sus entrañas la forma. Y es para que entendamos, que el quedar Francisco semejante a Christo, el quedar su Magestad en este Seraphin de estampa, no se hizo de esta, o aquella manera, sino con fuego, con que amorosamente tierna la carne de Francisco, como cera virgen, que a la llama del Espiritu Santo se derretia, para esta impressiõ se aparejaba: para q assi quedasse semejante a la forma que se le imprimia.

Veõ aqui ya las dos partes de aquel mysterioso peccas-

fado: la vna del Redemptor, la otra de Francisco, que con su Redemptor va a la parte, y tan parecida la vna a la otra, o tan vnas, que en ambas se halla Christo. *Piscis assus est Christus.* Solo con la diferencia de que en la vna, que es la principal, estã Christo como forma, y en la otra estã su Magestad como en estampa.

Hallase en ambas vna similitud tan indiscreta, que pudiera ocasionar el error de la adoracion en sus cultos, si lo superficial de la ropa no los distinguiera; sucediendo lo q con la imagen de Alexandro [segun refiere Quinto Curcio] que le era tan parecida, que engañados dos Reynas, le dieron adoraciones, creyendo, q era el original. Equivocacion tan plausible (en pluma de vn ingenio doctissimo Jesuita) q le parecen menores todos los triumphos de Alexandro, respecto de la gloria, q consiguió por aver fabricado vna image tan semejante a su persona, q causase dudas en el conocimiento, y equivocaciones en la reverencia. Celebren otros las victorias de Alexandro el aver sujetado al orbe, el q de

su

Quint.
Curc. lib.
3.

Niusi n.
Conc. d.
Concep.

en escuela laneron los Ptolomeos, los Parmeniones, los Eumenes, los Casandros, los Lisimachos, los Meandros: celebren, que quantos fueron siervos en su Palacio, se vieron despues imperiosamente coronados, como se expresa en la Escritura. *Et obtinuerunt pueri eius regnum, & imposuerunt omnes sibi diademata post mortem eius.* Que yo he de celebrar el aver tenido (en vn Ephestion) vna imagen tan vivamente representativa de su soberania, que solo en no tener aquella suprema potestad se diferenciaba. Y el aver aplaudido otro Alexandro, de que el mesmo blasonava: pues disculpando la equivocacion de la Reyna Sygambisen la adoracion que se avia dado á Ephestion, de que pretendia arrodillada a los pies de Alexandro, el perdón: la levantó el Rey diciéndole. *Non errasti, nam & hic Alexander est.* No erraste, porque tambien aqueste es Alexandro.

Digno es el divino Alexandro de las alabanzas, y aclamaciones de hombres, y de Angeles por sus obras maravillo-

fas en la creacion del vniverso, por lo mucho que en las criaturas todas luce su Omnipotencia; pero lo que yo mas celebro, y admiro es el primor de su sabiduria, en aver formado en vn Francisco, vn Ephestion nuevo Alexandro. *Nam & hic Alexander est.* Vna Imagen tan propia suya, tan parecida, que solo se diferencia en no tener Divinidad: y es menester este conocimientto para no dar el culto que se le debe solo al original, á aquesta imagen: la reverencia que á su Magestad sola le incube, á aquesta estampa.

A la estampa se dieron las heridas del Señor, porque era essa obra muy digna de que se diese á la estampa. Quando vna obra es singular, es acertada; soleis dezir, es la stima q no se imprima; porque es la stima que se pierda, imprímase para que la gozen todos, y en la memoria de todos se eternize. Fue obra singularissima, prodigiosissima la passion de Christo: era la stima, q no se imprimiese, porque ya en la memoria ingrata de los hombres se perdia, estaba dexada, y como de caida: dese

pues a los moldes, imprimase, salga en Francisco á la publicidad de la estampa, para que de esta suerte, en el recuerdo del mundo, se eternize, se levante. Tendrá en esta estampa un incentivo para que todos figan al Señor por el camino de la mortificación, tormentos, y heridas, que es lo que fu Magestad de la en el Evangelio. *Sequatur me.*

X Passará la Passion de Christo, de olvidada á aplaudida, y de cayda á levantada.

Elias fue figura de Christo. Sê tires de graves Doctores, y Padres. Llega el caso de irle este Propheta á los Cielos, y mirandole partir su discipulo Eliseo, dolorosamente lastimado, haze pedaços sus vestidos. *Scidit vestimēta sua.* Desnudo queda, pero ya sucede á esta desnudes la capa de Elias, que se le cae (q̃ caida la halló Eliseo) levántala, y cō ella se viste. *Levavit pallium.* Elie, quod ceciderat ei. Mysterioso emblema por cierto! Y a mi entender expressivo de lo que sucede con Christo, y

con mi Padre S. Francisco. Sagrado Eliseo de la ley de gracia. Sube la Magestad divina á los cielos, aviendo consumado la obra de la Redempciō, y yo discuro, que quando sube se le cae la capa. La capa? Si. Que capa es esta? Dizelo Drogon Hostienze. Es la carne de Christo. *Pallium tuum est carotui.* Pues esta capa ya saben todos, que es vna capa rota, herida, despedaçada, y bastaba solo esto para que dixéramos, q̃ estaba caida, verla rota; que andar de capa rota. ya sabeis que es andar de capa caida.

Veamos agora quien la levanta? Un varon apostolicamente desnudo, que no solo rompio sus vestidos, sino que se despojo de todos ellos en presencia del Obispo de Assisi mi P. S. Francisco. El que no lo creyere averigue las señas, reconosca las piatas, mire las roturas, y confessará, que esta es la capa de Christo. Esta capa estaba muy de caida en el mundo, porque los hōbres olvidaban la passion de nuestro Redemptor, que toda esta de compendio en sus heridas, y estas heridas en su capa.

Pues

Drog.
Host. bi.

Pues que remedio? Alce essa
capa Francisco, y con esso no
estara la passion de Christo
en la memoria de los hōbres
de cada, sino mysteriosamen-
te levantada: no tendrá lugar
el olvido, porque todo sera re-
cuerdo. Assi lo hizo. *Levavit*
pallium Elie quod ceciderat ei.

Que olvidada estaba la pas-
sion de Christo en el mundo?
Que sin la memoria de aque-
llas heridas sangrientas, pe-
netrantes, que recibio en su
sacratissima carne, capa myl-
teriosa de este Divino Elias?
tan olvidadas estaban essas he-
ridas, q ya (si se sufre lo gro-
sero de esta voz) de ellas no se
rezaba. Lenguaxe es este con
que algunas vezes nos expli-
camos, y yo con esse me ex-
plico. Oy dme, y notad: q quā-
do todos se han olvidado de
vn hombre, que antes era mui
aplaudido, y celebrado, si tal
vez preguntamos por el, di-
ziendo: que se ha hecho fula-
no? respondeis, ò señor, ya de
esse Santo no se reza. Pues
oigan; tan olvidada estaba la
passion de Christo en el mun-
do [dize la Iglesia en la oraciō
de este dia, *frigescente mundo*]
tan sin recuerdo en el coraçō

de los hombres aquellas he-
ridas señas sagradas de nues-
tra Redempcion, que pode-
mos dezir (es exageracion, no
es doctrina) que [por su olvi-
do] ya de essas heridas no se
rezaba. Pues ea, requevése en
Francisco, imprimalas el Es-
piritu Santo en este Seraphin
serà esto levantar la capa cai-
da, y serán essas vnas heridas,
vnas llagas de quienes espe-
cialmente se reze en la Iglesia
de Dios con rito doble. Assi su-
cedio, por que viendolas im-
presas en Francisco la Cabe-
za de la Iglesia mando, q tu-
viessen dia señalado para su
mayor celebridad, y que esse
dia se rezasse deste mysterio,
siendo el motivo. *Vicorda fi-
delium in Christi accenderen-
tur amore.* Para q los coraçō-
nes de los fieles, en el amor de
Christo se encendiesen, que
antes de esta impressiō esta-
ban frios, y en la devociō se
elaban. Bendito sea Dios, que
ya de estas llagas sangrientas,
penetrantes se reza, y que no
se reza de vna sino de todas
cinco, porque todas son igual-
mente sangrientas, penetran-
tes, y todas cinco son el obje-
to de esta solemnidad: y que

la Capa rota de Christo que antes estaba tã decaida, queda ya, à la mayor celebridad, levantada. Prerogativa singular de mi Seraphin Padre, que es quien la levanta: gloria tan fuya, que no le conviene a otro Sãto de la Iglesia de Dios.

Soleis encarecer el esfuerço, y valentia especial de vn hõbre, y es la exageracion mayor dezir. En verdad, que donde fulano dexare caer la capa, q no ha de aver hombre que se la levante. La mayor valentia, el esfuerço mas singular de cielo, y tierra fue el de Christo: no ay quien lo dude. Cogio el Señor la Capa de su humanidad Santissima para entrar en la batalla de su passiõ, recibio en ella los golpes, las cuchilladas, las heridas, y cõseguida en la pelea la victoria, solemnizando en su Asenciõ gloriosa, el triumpho, dexõ caer essa capa, permitiendo, que por algũ tiempo estuviese en el mundo de caida. Veamos aora quien la levanta. Eã jayanes, valientes de la Iglesia: Gigantes esforçados de la ley de gracia, ay alguno que levante essa Capa? no lo se: lo que se es, que es Francisco quien

la levanta, y quien levantan. dola se la viste, y quien vistiendola, haze que essa capa en quẽ estãn las heridas de Christo, que antes en el mundo estaban de caida, se miren ya à la mayor aclamacion y celebridad, levantadas.

Para que essa capa, essas heridas se miren levantadas, y nunca mas de caida, permanece en pie, y permanecerà en essa devota figura, hasta el fin del mundo, mi Seraphin Padre, y en esse tiempo, mostrandose Christo de Sayal, negado à todo affecto de hõbre. *Abneget semetipsum.* Y hecho todo vn Crucifixo, estampa verdadera de nuestro Redẽptor, saldrà del retirõ de su sepulchro à la publicidad de la campaña, y a lo ardiente de la pelea contra al AntiChristo. Alli.

Francisco como Seraphin abrasado arrojarà fuego, y como Christo de Sayal brotarà por sus heridas sangre, y animado con el aliento, y espiritu de Christo, à sangre, y fuego cõseguirà la victoria, y darà muerte al Antichristo. **E**

EL Abad Joachin citado en el libro de las conformidades, de nuestro Pisa, dize, que la Orden Seraphica permanecerà hasta el fin del mundo, predicando el Evgelio, y que mi Seraphin Padre revivira en el tiempo de el Antichristo en aquella ultima persecucion, en que la nave de S. Pedro ha de experimentar terribles deshechos temporales. Grande es la authoridad de Joachin: cõ ella se han satisfecho, y contentado muchissimos; pero yo que soy mal contentadizo, deseo mas: porque deseo hallarlo (sino expresso) a lo menos, en lo figurativo y umbratico en la sagrada Escritura: y à este fin he buscado en ella tales premissas, y tan genuinas, que necessitados los entendimientos de mis oyentes, con ellas me saquẽ en consequencia, que es mi Padre S. Francisco, y no otro S: to de la Iglesia de Dios el que ha de resucitar en el fin del mundo, para hallarse en cõpañia de Elias, y Enoch, y darle muerte al Antichristo. Vã de historia, en que se mire typicamente el suceso.

Pido solo esta vez atencion, que por ser sola vna vez se me puede sufrir: que pedir la cada rato fuele ser diligencia para que no la tengan los que oyen.

Al Propheta Elias embia Dios, en el tiempo rigorosissimo de la hambre à vna Viuda que estava en Sarepta, para que lo alimentase, porque ya el arroyo de Carith se le avia secado, y el pajarero que le acudia con el sustento avia levantado, no solo el vuelo sino la mano. Bien hecho. Padesca Elias hambres, sepa de necessidades, y tendrà misericordia de sus inferiores, q̃ como de antes todo se le entraba por las puertas, tenia cerradas las de el cielo; el se regalaba, y los demas perecian. Vease obligado à pedir, y con ello sabra dar. Sienta lo que es negar à quien pide, para que sea facil en conceder a quiẽ le roega. Vã Elias, y mirando esta millon el entendimiento de la Iglesia Augustino, dize que aqui se figura la que harà el Señor de este Propheta, al acabarse el mundo. *Vidua hæc ad quam mittitur Propheta typum geret*
hæc

Aug. 101

Reg. 3.
c. 17.

bat Ecclesia. Pídele pan, y ella
le responde. *Vivit Dominus
Deus tuus quia nō habeo panē,
nisi quantum pugillus capere
potest farina in hydria.* Te ju-
ro por tu Dios y tu Señor, q̄
no tengo pan, y la harina que
ay en la hydria es tan poca,
que apenas cabe en vn puño.
En colizo duo ligna. Aquí esto
comiendo dos leños para co-
zerla, y en comiendola, trata-
remos de morir yo y mi hijo.
Ea buen animo, le dize Elias
a la Viuda, que no ha de fal-
tarte pan. *Hydria farina non
deficiet.* Si es cierto, que los
Santos como Maestros echa-
ron con su authoridad el rē-
glon, para que nosotros (aū
que con malas letras) prosi-
gamos la plana. prosigo la
mia en la escuela de Augusti-
no Sapiētissimo Maestro de
Escritura, poniendo la mira
en su doctissimo renglon,
corriendo la pluma por la fi-
gura, y poniendole a esta de
rostro lo figurado. La Viuda
en el tiempo de el Antichris-
to, ser la Iglesia Viuda por
que su esposo murio en vna
Cruz significada en los dos
leños: *En colizo duo ligna;* y
porq̄ le han de aver muerto

entōces a sus hijos, pastores,
y Prelados. La poca harina,
y mucha hambre significa la
que tendran los Christianos
del Pan del cielo en aquella
final persecucion, en que ha
de procurar el Antichristo ex-
tinguir el Santissimo Sacra-
mento de las aras, el qual an-
dara tan escaso, que solo se
hallara en las grutas, y caver-
nas, en donde, a escondidas,
han de celebrar el Santo Sa-
crificio de la Misa los Sacer-
dotes. Pero no faltara esse
Pan, aunque sea poco, que es
lo que Elias le dize a la Viu-
da. *Hydria farina non deficiet.*
Cumpliendose asy lo que el
Señor tiene dicho. *Ecce ego
vobiscum sum usque ad consu-*
mationem seculi. Estare con
vosotros hasta que se acabe
el mundo. La Hydria esta
significando el Sagrario, en
donde decentemente, se mi-
re el Pan de las aras coloca-
do. El Predicador, q̄ anime
a los Christianos, y que se
empeñe en destruir la falsa
doctrina del Antichristo, se-
ra Elias. Bien careado me pa-
rece, que esta con la figura lo
figurado hasta aqui; pero fal-
ta vna gravissima circūstan-
cia,

Math. 28

cia, y es, q̄ la Viuda tiene en su casa vn hijo muerto, y este le trata Elias de resucitar, haciendo à Dios oracion ferviente, y diziendole. *Domine Deus meus revertatur obsecro anima pueri huius intra viscera eius.* Señor, encarecidamente os ruego, que buelva el alma de este pequeñuelo, de este parvulo à informar su cuerpo que lo he menester en este empeño en que me hallo. Y oyendo Dios los clamores de Elias revivio el parvulo. *Et reversa est anima pueri intra eum, & revixit.* Que esto es figura de lo q̄ ha de lucer en la Iglesia al acabarse el mundo? Que esto se ha de ver en el tiempo del Antichristo, en aquella final, y terrible persecucion? Si, dize Augustino, en lo que nos apunta, diziendo. *Vidua haec ad quam mittitur Prophetas typum gerebat Ecclesia.* Pues ca fieles, ca oyentes míos, que para todos es, y con todos hablo. Si la Viuda Sareptana significa la Iglesia Viuda en el tiempo de el Antichristo: El Esposo muerto al Redemptor: los dos leños la Cruz: El puño de harina, la escasez del

Santísimo Sacramento de las aras: la hydria, el Sagrario de donde no ha de faltar este Pá del cielo: el Predicador de entonces, Elias. Dezidme ahora, el pequeñuelo difunto, el parvulo de la Iglesia, que no tiene mas Padre que à Dios, ni otra Madre que la Iglesia; y q̄ entóces ha de resucitar à ruegos de Elias, y a vista del Antichristo, para q̄ assi convenga totalmente, lo figurado con la figura, quien es? Digalo la razon, digalo el entendimiento necesitado de las premisas de la figura; que si asi es, vendrá a sacar en consecuencia, que esse pequeñuelo, esse parvulo, es mi Seraphin Padre S. Francisco, que ha de resucitar en esse tiempo: y que como Soldado de Christo prevenido a la pelea contra el Antichristo, está en pie, desde ahora, en su sepulchro.

Parece, que me dezis: Padre, si Elias ha de ser entóces el Predicador, si esse Predicador es todo fuego, y como tal ha de razonar llamas, y ha de discurrir incendios. *Elias Prophetas sicut ignis, & verbum ipsius quasi facula ardebat:* de
D que

Ecclesi.

que ha de servir alli Francis-
co? Yo os lo diré. Ya aveis
asistido á vn Predicador A-
postolico, que con la mayor
eficacia desea la mocion, y cõ-
version de su auditorio, y que
por mas que persuade, estan
con tan grande sequedad los
oyentes, que ni vn suspiro se
les asoma á la boca, ni vna la-
grima se les desprende al sem-
blante. Que haze entonces?
faca vn Christo Crucificado,
muestralo al auditorio, y ve-
reis que luego sucede (miran-
do aquella devota figura] el
ponerse todos de rodillas, el
pedir a Dios con grandes la-
grimas misericordia, el arrepe-
tirse, el bolverse de todo co-
raçon á su Magestad Sobera-
na. Pues mirad: el Christo de
Sayal que ha de facer Elias en
el tiempo del Antichristo, pa-
ra que todos se aparten de esse
enemigo, y se buelvan á Dios;
para que en defensa de la Fè
se entrieguen con valor gran-
de al martyrio ha de ser mi Pa-
dre San Francisco. Alli será el
clamar á Dios: Alli el pedirle
misericordia mirando aquella
Imagen viva de Xpo: alli las
protestas de la Fè: alli el morir

primero, q pecar: alli el detes-
tar la doctrina de aquella bes-
tia; y alli el cõfessar á Jesu Xpo.
Exhalara entonces fuego esse
Seraphin, brotarán sus heridas
sangre, veneno con que mue-
ra el Antichristo, y á sangre, y
fuego acabará cõ esse tyrano.

Aun no me contento. Re-
suscitará, á ruegos de Elias, mi
Padre S. Francisco, bolverá le
Dios el espiritu a este peque-
ñuelo para el total estrago de
el Antichristo. Porque sabed,
que ha de facer á luz esse mal-
dito vna imagen suya, q muy
al vivo le represente, y esta I-
magen hablará [por permis-
sion Divina] entrandose en
ella el espiritu de el demo-
nio. Así lo dize el Aguila E-
vangelista en el terciodecimo Apoc.
de su Apocalypsis. *Et seducit
habitantes vt faciant Imaginẽ
bestie, & datum est illi vt daret
spiritũ imagini, & vt loquatur
imago bestie, & faciet, vt quicũ-
q̃ nō adorauerit imaginẽ bestie
occidatur.* Mandará q todos
adoren aquella imagen, y que
los que se resistieren, mueran.
Pues aqui es menester contra
la imagen dest. bestia vn Frã-
cisco Imagen verdadera de
Christo

Christo, y si en aquella ha de hablar, con mētirā, el espíritu del demonio, en esta ha de predicar, con verdad Apostolica, el espíritu de Christo q̄ ha de instaurarse en Francisco. *Vivo ego iam non ego vivit in me Christus.* Dirā Francisco. Yo vivo, pero no soy yo el q̄ vivo, porque en mí vive Christo, y echándole este Seraphin à aquella bestia, y à su figura vn vive Christo, y vn viva Christo, echarā a rodar aquella imagen maldita, huirā el demonio, y juntamente dexarā aniquilado, y muerto à esse enemigo.

Hablando el Apostol de la muerte del Antichristo dize: *Quem interficiet Dominus Iesus spiritu oris sui.* Matarā Jesus al Antichristo con el espíritu de su boca. El espíritu de la boca de Dios es su Divina palabra: esta saldrā por la boca de Francisco, en cuya persona ha de estar el espíritu de Christo, y quedará cūplido el vaticinio de Pablo, vencido y muerto el enemigo, y Dios por esse su pequeño lo glorificado.

Sino es que digamos [cō el

doctissimo Cornelio Alapide) que el espíritu de la boca del Señor ha de ser su precepto, o mandamēto, el qual entregará a vn Ministro suyo, para q̄ en virtud de esse mandato, dē muerte al Antichristo. Ya mi entender, ninguno mas a proposito para la execucion de esse precepto, q̄ mi P. S. Francisco. A esse le viene de derecho el mandamiento, a esse el espíritu, y aliento de la boca de Dios soberano Rey de cielo, y tierra, para q̄ cō esso lleve de todas maneras al Rey en el cuerpo contra esse tyrano. En lo interior porque allí llevará el precepto, y la virtud de esse divino Señor: en lo exterior, porq̄ allí le ha de llevar estampado; conq̄ al experimentar el Antichristo la virtud, y aliento de Dios en Francisco, y al reconocer en este Seraphin viva la estampa de la Magestad divina, precursora de q̄ ya viene a recidenciar el mundo, quedará subitamente muerto, con el horror q̄ ha de causarle Francisco, q̄ será el q̄ viva estampa de Jesu Christo, hecho illustracion mysteriosa de su venida, le declare la sentencia

BA 686
M 5392

lapide ibi

Coriſcate
ſpecie car-
nis prae-
ſti.

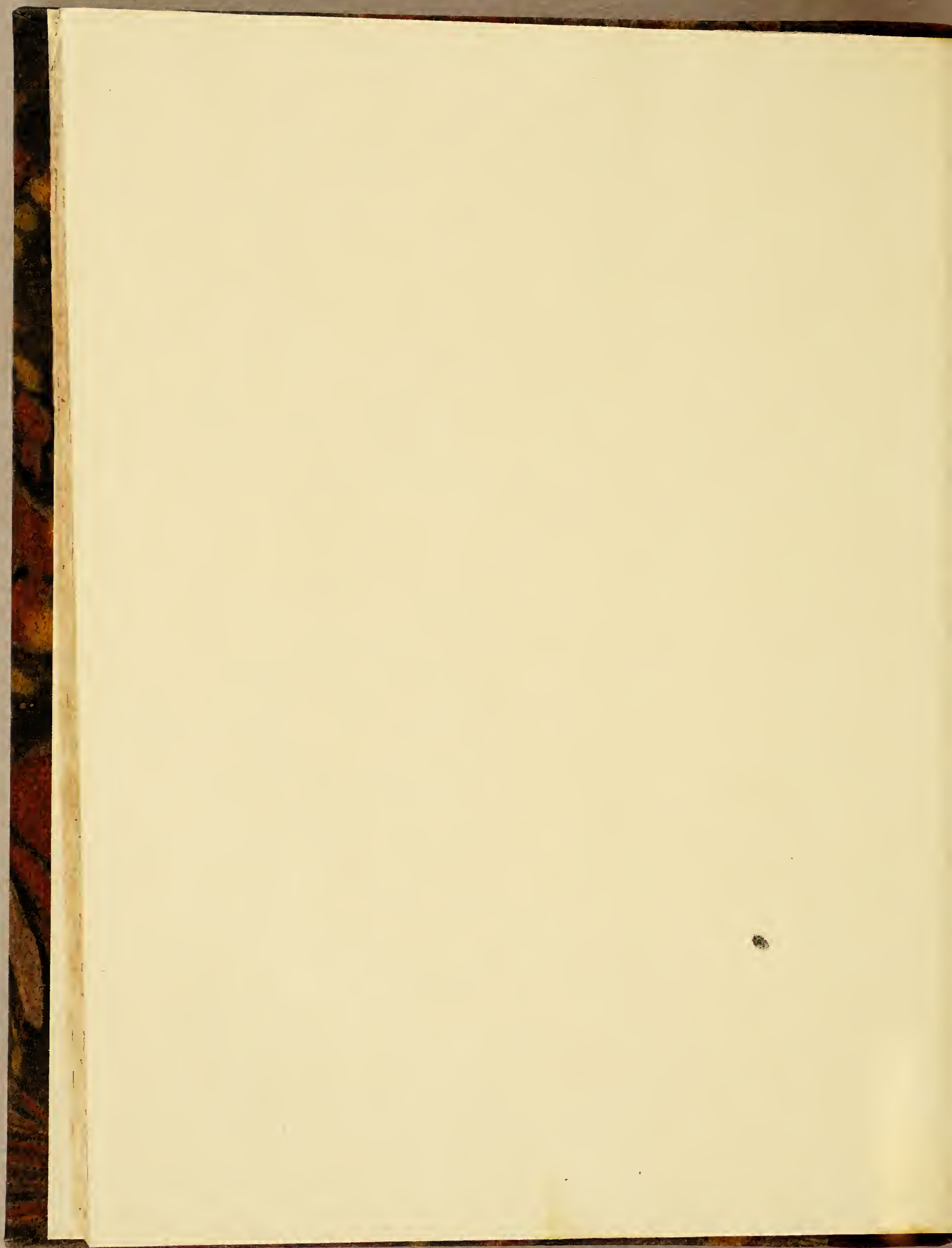
In offic.
ipſius.

tencia de perpetuo infierno,
que le tiene la Mageſtad divi-
na decretada. Que a eſto mi-
ran las vltimas palabras de el
Apoſtol. en que dize. *Interfi-
ciet illustratione adventus ſui.*
Y aqui Cornelio ya citado.
*Ita ut ſolo timore Chriſti ad-
ventantis moritur peſtifer ille.*
Eſta ſera la muerte de aque-
lla beſtia, y eſte el triumpho
de Francisco a la mayor glo-
ria de Dios. Bendito ſea tal
Señor, que para eſtas hazañas
crio a Francisco: que para eſ-
tos triũphos imprimio el Es-
piritu Santo en eſte Seraphin
las llagas de nueſtro Redẽp-
tor, formandole nuevo Cru-
cifixo, y haziẽdole myſterio-
ſa eſtampa de ſu Mageſtad
Soberana. En quien hallola
carne mas limpia, y eſmera-
da; que como tal, aun en el ſe-
pulchro tiene hermoſuras de
viviente, y apellida dotes de
glorioſa, en donde no hubo la
menor mancha de vicio, ni la
mas minima ruga de imper-
feccion. En que ſe mira vn Sa-
ramento al revez, ó con de-
vota opoſicion al de las aras.
Por quiẽ la paſſion de Xpo, q̃
andava en el mũdo de caída,

LAVS DEO.

paſſa averſe aplaudida, y a la
mayor celebridad levantada.
Y que ſerã en el fin del mũdo
el Chriſto de Sayal, el Sera-
phin llagado, que exhalando
en ſu predicaciõ fuego, y bro-
tando de ſus heridas ſangre,
acabe a ſangre, y fuego con el
Antichriſto, quitandole la vi-
da a eſte tyrano. O Francis-
co! ſagrada impreſſion del
Eſpiritu Santo, viva eſtampa
de Jeſu Chriſto. Epheſion de
el divino Alexandro, echizo
du'ce del mundo, horror pa-
voroso del infierno, vida en q̃
vive Chriſto, muerte del An-
tichriſto. *Tuis adſta poſteris,
Pater Franciſce miſeris. nam
increſcunt gemitus ovium tua-
rum.* Alũte a tu poſteridad
Religioſa, cuida del rebaño
pobre de tus ovejas raciona-
les, que gimen entre las cala-
midades de eſte ſiglo: que cla-
man invocando tu patrocinio
Ampara a tus devotos, y a
quantos neceſſitan de tus ſo-
corros. Y pues enti vive Chri-
ſto, negocia, que en nosotros
viva Chriſto, en eſte mundo
por gracia, y en el otro por
gloria. *Ad quam nos perducas,*
&c.

68-414
B. Mose
5-7-68



BA 676
M5 396

